

INMACULADA POVEDA MÍNGUEZ
Directora general de Agroseguro

NO EXISTE EN ESPAÑA UN ENGRANAJE COMO EL SEGURO AGRARIO, Y CON UN IMPACTO TAN POSITIVO PARA LA SOCIEDAD

Para la mayor parte de nosotros, consultar el pronóstico del tiempo no supone más que curiosidad o una costumbre práctica para ajustar nuestra rutina de abrigo. Pero para toda una realidad económica de nuestro país, la que representan los agricultores y ganaderos, esa consulta se traduce en tranquilidad o incertidumbre. El seguro agrario y toda la estructura que lo sostiene: el sistema español de Seguros Agrarios Combinados nació para evitar que los efectos de una sequía, de una traicionera borrasca de viento, pedrisco o lluvia, las inundaciones que provoca una DANA, las heladas, las olas de calor, los incendios... o para que los muy habituales accidentes y enfermedades del ganado no

supongan la fractura de toda una estructura indispensable, como es el sector primario.

Ese Sistema, con mayúsculas, en 2022 indemnizó con más de 769 millones de euros a los agricultores y ganaderos asegurados. Un máximo histórico que ha desbancado a 2012, año de profunda y terrible sequía.

¿Por qué se ha batido este récord? Principalmente, a causa de una intensa helada tardía (a comienzos de abril) que se sufrió en el valle del Ebro e interior peninsular y fue responsable de gravísimos daños, principalmente, en fruta dulce y almendro, y posteriormente, y en menor medida, siniestros por mal cuidado en la fruta de pepita. La

cobertura de estos riesgos en la actualidad es, precisamente, resultado del desarrollo experimentado por el seguro agrario durante cuatro décadas, con un trabajo constante para adaptar las garantías a la realidad de los cultivos. Además, 2022 también se caracterizó por la fatal combinación de altas temperaturas, olas y golpes de calor y ausencia de precipitaciones durante la pasada primavera y el verano. También, se ha alcanzado ese récord debido a que la producción, la superficie y el valor asegurado crecen imparables y superan claramente las cifras que se registraban años atrás. Porque el seguro agrario es hoy más amplio y necesario.

En total, Agroseguro ha gestionado 1,6 millones de siniestros en 2022, con el consiguiente reto que ha supuesto coordinar la evaluación de daños de un evento histórico de helada y, sin solución de continuidad, los miles de siniestros provocados por la sequía. Además, se ha conseguido gestionar el abono de las indemnizaciones en, de media, menos de 30 días, la mitad del plazo que exige la ley. Una exigente tarea que se resuelve gracias a la envergadura madurez a la que ha llegado Agroseguro en su funcionamiento y a la velocidad de cruce que ha alcanzado en sus procesos de digitalización. Aún recuerdo cuando las pólizas de seguro tardaban 90 días en llegar, físicamente, a las oficinas de Agroseguro, y el reto que suponía coordinar las campañas de tasación, póliza

a póliza. Hoy, enviar una póliza, comunicar un siniestro o encargar un trabajo a un perito se resuelve, por equipos muy profesionales, en poco más de un clic.

El sistema español de Seguros Agrarios Combinados nació gracias a una ley promulgada a finales de 1978, y Agroseguro daba sus primeros pasos en 1980, de la mano de 11 pioneros trabajadores. Desde entonces, generación a generación, hemos tratado de consolidar todas las mejoras realizadas a partir de un trabajo técnico e innovador. Así, hemos desarrollado 45 líneas de seguro, que incluyen centenares de producciones agrícolas, ganaderas, acuícolas y forestales. Ofrecemos protección a cerca de 400.000 agricultores y ganaderos, con un capital asegurado de más de 16.000 millones de euros, batiendo en 2022 máximo histórico por octavo año consecutivo.

Tras 37 años trabajando en Agroseguro, los últimos 17 como directora general, puedo garantizar que es el modelo de colaboración público-privado más exitoso que existe en España, y un ejemplo en el que se miran otros países y con importantísimo carácter social. En este sentido, no puedo evitar recordar cuando la pasada primavera un productor de Lleida afectado por la helada reconocía que sin seguro agrario su explotación no seguiría en pie. "No podría seguir trabajando", decía mientras observaba la desoladora imagen de miles de melocotoneros y perales con las flores quemadas por el hielo, con la certeza de que no ofrecerían producción hasta un año después. Él, como tantos otros, ha encontrado en el seguro agrario una segunda oportunidad para empezar de nuevo tras un siniestro, mantener las inversiones, el empleo, y la actividad y vida del medio rural.

Para tan importante tarea, no estamos solos. El seguro agrario es la suma de muchas voluntades y un demostrable consenso. Una vez escuché que parecía "un milagro", y sí, lo parece. Agroseguro agrupa a 17 entidades aseguradoras que comparten la apuesta por el negocio asumiendo el riesgo que supone. Buena parte de ellas son las principales compañías de nuestro mercado asegurador, y ofrecen confianza al sistema al

contar con su experiencia e impulso. También, contamos con el liderazgo del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (ENESA) y de las comunidades autónomas, que facilitan la contratación de pólizas a través de subvenciones, así como con el indispensable reaseguro del Consorcio de Compensación de Seguros. Y no puedo dejar de resaltar la atenta mirada de los agricultores y ganaderos, que participan a través de las organizaciones agrarias y cooperativas con su conocimiento, y examinan minuciosamente nuestros pasos. Todas estas empresas, administraciones y organizaciones conforman el seguro agrario y colaboran estrechamente para mantener un Sistema prácticamente único en el mundo. No existe en España un engranaje de este calibre, y con un impacto tan positivo para la sociedad.

Por tanto, debemos sentirnos orgullosos de los logros conseguidos durante estos casi 43 años. Lo hemos hecho juntos, debatiendo y construyendo. Siempre escuchando y trabajando por encontrar puntos en común. Y así tendrá que continuar, en el presente y en el futuro. Los efectos del cambio climático nos obligan a seguir siendo rigurosos y técnicos, pero creativos, y flexibles ante una situación que solo podemos imaginar a grandes trazos. Obligaré a que todos los actores del Sistema nos adaptemos y a redoblar los esfuerzos para mantener el equilibrio del seguro agrario y que los agricultores y ganaderos dispongan del mismo.

Con la llegada de mi jubilación, el próximo 1 de abril, cierra una etapa profesional, pero el seguro agrario continúa en una nueva etapa que estará llena de retos y oportunidades. Agroseguro atesora un excelente equipo que combina profesionales veteranos y muy conocedores de la realidad del seguro agrario, con una nueva generación comprometida y llena de muy diferentes talentos. Entre ambas generaciones se encuentra Sergio de Andrés Osorio, el nuevo director general, al que deseo un futuro lleno de éxitos. Tras siete años trabajando con él, no me cabe duda de que estáis en muy buenas manos. Gracias, y hasta pronto.



Inmaculada Poveda Mínguez,
Directora general de Agroseguro

